

Salome Karwah, heroína del ébola, murió tras dar a luz

EL COMERCIO

LIBERIA /2 marzo 2017

Salome Karwah sobrevivió al ébola, una enfermedad que había matado a sus padre y otros ocho parientes, y volvió a su clínica para ayudar a innumerables pacientes porque se había vuelto inmune al mortal virus. Su rostro apareció en la portada de la revista *Time* como símbolo de los valientes trabajadores sanitarios que combatían el ébola en 2014.

Pero en un descorazonador recordatorio del miedo que aún tienen en Liberia, su esposo dijo que las enfermeras de guardia estaban demasiado asustadas y no se atrevieron a atender a Karwah cuando sufrió complicaciones tras dar a luz el mes pasado.

"Yo mismo entré en la sala de urgencias para traer una silla de ruedas en la que llevar a mi esposa a la sala de operaciones", dijo James Harris, terapeuta psicosocial, a *The Associated Press*.

Karwah murió hace dos semanas a los 31 años, varios días después de que su cuarto hijo naciera por cesárea. Fue un final trágico para una mujer que había lucha incansable contra el estigma del ébola.

"La experiencia propia de Salome con el ébola le proporcionó una empatía increíble por los pacientes de los que cuidó con tanto empeño", indicó en un comunicado Médicos Sin Fronteras. "Nuestros muchos empleados que recuerdan haber trabajado con ella hablan de su fortaleza y compasión, y también de su sonrisa".

"Hizo una enorme contribución a la labor de MSF en el cénit del brote en Monrovia", añadió la organización humanitaria.

El brote de ébola en el África occidental fue el más mortal jamás registrado, con unos 11.300 muertos. El ébola se contagia a través del contacto con los fluidos de alguien lo bastante enfermo como para tener síntomas.

Aunque la Organización Mundial de la Salud declaró el final del brote en junio de 2016, algunos liberianos siguen temiendo que los sobrevivientes puedan contagiar el virus.

Tolbert Nyenswah, quien encabezó la batalla contra el ébola en Liberia y ahora dirige el recién creado Instituto Nacional de Salud Pública, dijo que no puede confirmar las versiones de que los empleados del hospital no se animaron a atender a Karwah por su condición de sobreviviente del ébola cuando sufrió convulsiones.

Agregó que se estaba investigando "qué fue lo que no funcionó". "Normalmente, si se hace una cesárea, la persona debe permanecer en el hospital siete días y hay que estar pendientes de posibles complicaciones", expresó Tolbert. "Por lo que sé, no se cumplió con ese protocolo.

Fue dada de alta antes de ese plazo y cuando surgieron complicaciones su esposo la llevó de nuevo al hospital".

El hospital no hizo comentarios. El jefe de los servicios médicos de Liberia Francis Kateh dijo a la *Associated Press* que comprendía el dolor del marido. Pero reiteró la impresión equivocada de que los sobrevivientes del ébola pueden portar todavía el virus al decir que "el hospital sabía que había tenido ébola y la operaron, lo que generaba riesgos".

El marido dijo a la AP que fue el hospital el que decidió darla de alta antes de tiempo a pesar de que "cada vez que le tomaron la presión la tenía alta" tras su cesárea y de que ella no quería irse.

James Harris, el esposo de Karwah, responsabiliza al hospital por la muerte de la mujer. "La hicieron esperar en un auto tres horas" antes de atenderla. Lo que más le duele, indicó, es que "la enfermera de turno, en lugar de atender una emergencia, estaba en la recepción viendo *Facebook*".

Liberia ya tenía la tasa de mortalidad materna antes del brote de ébola. Fallecían aproximadamente una de cada diez mujeres gestantes, comparado con una de cada 8.000 en los países desarrollados, según estadísticas del gobierno.

La situación es tan grave que hubo un programa piloto que capacitaba a las parteras para que realizaran cesáreas, de acuerdo con las Naciones Unidas.

Más de 4.800 personas fallecieron en Liberia durante la epidemia de ébola, incluidos 184 trabajadores del campo de la salud.

Al no haber una cura para el mal, mucha gente sobrevivió gracias al cuidado de gente como Karwah.

"Si un paciente no quiere comer, lo aliento para que lo haga. Si está débil y no puede bañarse, lo baño",



Winnie Harlow, la modelo con una enfermedad de la piel que triunfa en las pasarelas

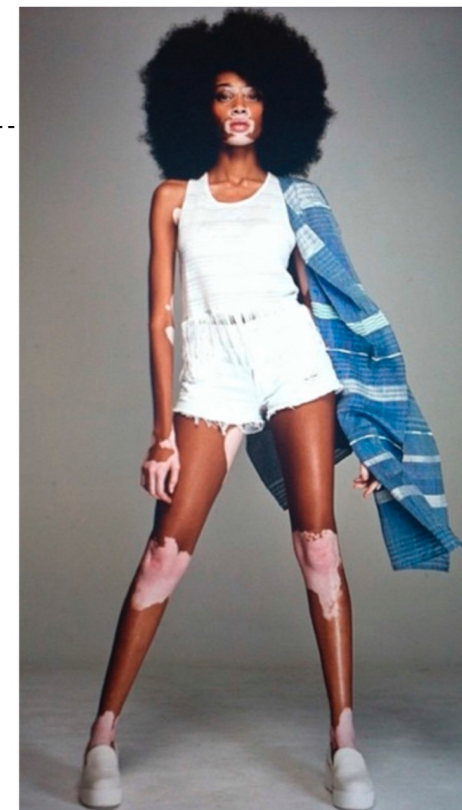
Se llama Winnie Harlow, tiene 19 años, es modelo y como ella misma dice lleva pintada su historia en la piel. Una vida marcada por el vitíligo, una enfermedad que lejos de suponer un obstáculo en su objetivo de convertirse en maniquí ha supuesto un incentivo para ella.

La joven, nacida en Canadá, fue diagnosticada de esta dolencia que provoca despigmentación cuando tenía cuatro años. "Tengo la piel blanca y la piel negra, las dos", dice soltando una sonora carcajada. Porque si hay una cosa que define a esta estudiante de periodismo es su carácter positivo y sus ganas de triunfar.

No lo ha tenido fácil, desde pequeña se ha enfrentado a las miradas incisivas e incluso a los insultos. Cuenta que sufrió acoso escolar y que sus compañeros le llamaban "cebra" o "vaca". Muchas veces pensó en tirar la toalla pero gracias a su actitud luchadora y, sobre todo, al apoyo incondicional de su madre y de su hermana consiguió ponerse en pie.

En la actualidad, Winnie o Chantelle Brown, su verdadero nombre, vive un momento dulce, es imagen de la tienda online Show Studio y ha sido elegida como una de las 14 chicas que este verano competirán por el título de *Americas Next Top Model*. "Quiero demostrar que uno puede conseguir los propios sueños a pesar de todas las dificultades", dice en el vídeo de presentación del programa.

En una reciente visita a su antiguo instituto, la canadiense explicaba a los estudiantes



cómo enfrentarse a sus miedos para poder superarlos. "Yo empecé a quererme y en ese momento las oportunidades comenzaron a llegarme. Trata de amarte a ti mismo".

Envíanos tus sugerencias a través del blog del Plan lector
Conéctate
planlector.iesorotava.es

VIDAS CONTADAS

2016-2017

Plan Lector- IES La Orotava

La historia de Kelvin Doe; ingeniero adolescente que inventa a partir de la basura

Kelvin Doe proviene de una familia de escasos recursos en Sierra Leona, no obstante sus carencias y con sólo 17 años de edad, es un hábil ingeniero reconocido a nivel internacional

Sierra Leona-

Kelvin Doe tiene 17 años de edad y desde que tenía 13 es un apasionado de la ingeniería. En Sierra Leona, de donde es originario, construyó su propio equipo de radiodifusión y se convirtió en "Dj Focus".

Sin importar las carencias, Kelvin se las ingenia literalmente para inventar toda clase de dispositivos a partir de materiales encontrados en la basura.

Kelvin se convirtió en el miembro más joven del "Programa de Becarios" del Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT) en EU.

Además de ser muy inteligente, el joven tiene un gran corazón y lucha para ayudar a su familia; quiere compartir con su gente todo lo que sabe y ha aprendido, pero sobre todo quiere que los suyos salgan adelante.

En mayo de 2013, Kelvin firmó para participar en un proyecto de tecnología solar de 100 millones con la compañía Canadian High Speed Service Provider Sierra WiFi

Alyssa, la adolescente cuyo sueño es ser el primer humano en Marte

Alyssa Carson tiene muy claro lo que será de mayor: lleva años entrenándose en la NASA para convertirse en la primera persona que pise Marte en el año 2033



La adolescente norteamericana Alyssa

Carson tiene muy claro lo que será de mayor ya que lleva años entrenándose en la NASA para convertirse en "la primera persona que pise Marte" en 2033.

Carson, que ahora tiene 15 años, empezó a interesarse "por viajar al espacio desde que tenía sólo 3", ha explicado a EFE, y por eso ingresó en *Mars One*, un proyecto internacional que pretende establecer un asentamiento humano en el planeta rojo antes de veinte años. "Es posible que termine siendo nuestra futura Tierra, un lugar donde vivir de aquí a unos 300 años", subraya, debido a sus semejanzas con nuestro planeta, que incluye la existencia de agua actualmente detectada en capas de hielo marciano.

José Vicente Díaz es otro español que se postula para morir en Marte. Para conseguir su propósito, la joven entrena a diario en el Centro Marshall de Vuelos Espaciales durante varias horas al día y además organiza visitas a los *space camps* de la NASA, en los que ha conseguido ser la primera aspirante a astronauta en asistir a todos. En estos campamentos aprende, mediante simulaciones espaciales, experimentos y prácticas con elementos de robótica y aviación..., pero también estudia varios idiomas extranjeros -francés, español y chino- y sus culturas, porque considera que le aportarán "la habilidad de interactuar" con los compañeros que estarán con ella en el espacio.

"En la escuela aprendo mucho sobre ciencia y matemáticas, pero en los campamentos estudio la Historia del Espacio y practico cómo construir diferentes cohetes y hacer misiones en las que te sientes como si fueras un astronauta", comenta entusiasmada.

"Nuestra generación puede cambiar el mundo"

Carson ya ha conseguido logros como ser la primera persona en completar el NASA Passport Program al acudir a los 14 centros para visitantes que la organización tiene repartidos por todo el mundo y obtener el reconocimiento *Right Stuff Award*, el mayor honor que entrega la base de la NASA en Alabama. Sin embargo, asegura que en su ciudad y en la escuela le considerarían "una chica normal", porque no piensan en ella "como la niña que va a ir a Marte".